

El Baluarte

Subscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincias: Tres meses, 7,50
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado. 26 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 264.

Sevilla.—Viernes 16 de Noviembre de 1900

AÑO XXIV.

Sr. Director de la

Revista Interplanetaria
EN LA LUNA

127

Respetable señor: El Dios invisible é incorpóreo que rige el Universo te conserve muchos siglos con salud, libertad y dinero.

PALABRA DE REY I.º

Al pueblo ignorante, especialmente en los países católicos (papistas), se le hace tragar las cosas como conviene á sus explotadores. Se le hace ver lo blanco negro y lo negro blanco. Se le hace creer que la palabra de un rey es la mayor de las garantías. Y ¡ahí es nada si es de un papa!

—¡Tiene palabra de rey!—se dice del individuo ó individuo que sostiene lo que dice, aunque sea el mayor de los disparates.

Y sin embargo, no hay palabra de menos valor que la palabra de los papas, la de los reyes, la de los ministros, la de los obispos... Y sobre todo, la de los confesores.

Y el que cree en palabra de rey ó de ministro, aunque sea del altar, es un tonto de capirote, y sufre la pena de su tontería.

Fernando 7.º, en España, engañó á los liberales más de 50 veces, de palabra y por escrito. En Cádiz firmó una Constitución redactada casi por él. Y cuando se presentaron ante la plaza los católicos franceses, al mando del duque de Angulema, exigiendo la entrega de aquella majestad, á quien consideraban prisionero, Fernando, el católico Fernando, abrazó á sus ministros y presidente de las Cortes, gimiendo y llorando.—Esos pícaros franceses—decía—abusando de su poder, no me dejan desarrollar en mi querida patria el progreso y la libertad.

Y los bobalicones ministros y diputados, convertidos en breva, lagrimeando y haciendo pucheritos (salvo excepciones), dejaron marchar con vida a la hiena coronada, que había destrozado á su padre y proyectado la muerte de su madre para salvar en España el dominio absoluto del Papa contra la campaña libertadora de la democracia francesa.

Y pagaron su candidez. Al desembarcar Fernando en el Puerto de Santa María, volvióse hacia Cádiz; hizo el mengue, á lo manolo, á las Cortes, y firmó un decreto sentenciando á muerte á los firmantes de la Constitución, cuyos nombres relacionaba.

El infame general Moreno, por orden de Fernando, fingiéndose liberal, y atrajo á Málaga á su cuñado Torrijos y á sus 51 acompañantes, á quienes fusiló, después de confesados. Eso sí, después de confesados.

Una amiga de una amiga de la mártir Mariana Pineda, penitente (la amiga) de un fraile carmelita nominado Remigio manifestó á éste en confesión que Mariana bordaba una bandera con el emblema de la libertad. El virtuoso confesor, guardador siempre y por siempre de los secretos del confesonario, según creen los bobos, denunció el hecho como buen policía católico, y Mariana fué ahorcada.

Riego, oculto en un caserío de la Mancha, fué también descubierto, preso y ahorcado, debido á la confesión de una estúpida beata.

Innumerables liberales han sido quemados, ahorcados ó desterrados, debido á la confesión de la mujer, del niño, del criado, etc., etc. Los planes mejor combinados en defensa de la libertad han fracasado en su mayor parte por la confesión de los *beatos liberales*, ó de las beatas mujeres de ellos.

Pero donde más abundan los crímenes y traiciones políticas es en Francia. No porque en esta España le vaya en zaga, pues sólo los cometidos en el reinado de Fernando 7.º ocuparían cien tomos de á mil páginas cada uno. Sino porque allí ha sido mayor que aquí el número de escritores demócratas independientes. De escritores sin levadura católica y sin levadura papista.

Contaba Francia 10 años de guerras entre católicos y cristianos, ó entre racionales y papistas, y la victoria no había inclinado la balanza aún, de un modo definitivo, hacia ninguno de

los beligerantes. Roma se ahogaba. Había ya perdido á Inglaterra y Escocia, sus mejores feudos, y tres cuartas partes de Alemania, y era necesario evitar á todo trance la pérdida de Francia.

El Papa, León 10.º, había publicado un edicto destronando á Isabel Tudor, de Inglaterra, y nombrando para sustituirla á María Estuard, sobrina del católico duque de Guisa, y reina á la sazón de Escocia.

El acto del soberbio Papa dió resultado contraproducente, no obstante estar inspirado por Dios, como es de suponer. María Estuard entró en Inglaterra con su ejército, rosario al cuello, espada en la diestra y tea en la siniestra. Pero la antipapista Isabel, al frente de los nacionales ingleses, derrota á su católica rival, y la aprisiona y la ahorca, apesar de los gritos del Papa. Y aumenta su reino con la conquista de la Escocia. ¡Oh infalibilidad papal! Tú lo puedes todo... cuando lo puedes.

Pero, si la autoridad del Papa era ya nula en el Reino Unido, no lo era en Francia. Y el pontífice envió al jesuita Juan Lefevre (excavista de la imprenta de Roberto Etienne) para que amonestase á Catalina de Médicis y la dijese que si no daba pruebas de mayores energías contra los antipapistas, se vería obligado á excomulgárla y destronarla. Así, en seco.

Catalina, besando la mano del portador de tan grato mensaje, en prueba de acatamiento y de sumisión, dijo:

—Os ruego, padre mío (así, padre mío y todo) que déis las gracias en mi nombre á nuestro santísimo y querido padre, por su cariñoso y paternal aviso á ésta su indigna sierva. Y le supliquéis me conceda tiempo para desarrollar mi plan contra los herejes, plan que no dudo ha de merecer su santa aprobación.

«La fuerza de las armas, la seducción, el veneno y el puñal, empleados aisladamente, han dado hasta ahora relativo resultado. Propondré la paz á los enemigos del poder de Roma. Les concederé cuanto desean. Les daré puestos de confianza...»

«Y una vez desarmados y desorganizados, los exterminaré con la ayuda y la bendición de su santidad.»

Y la católica Catalina dió principio á su católica obra publicando el siguiente decreto en 1570:

«Queda garantida en todo el reino la libertad de conciencia y el ejercicio de todos los cultos.

Nadie podrá ser obligado á practicar actos religiosos contra su voluntad.

Los protestantes serán admitidos, como los católicos, en escuelas, universidades, hospitales, casas de caridad y en sus analogos, y en los cementerios sus cadáveres.

Las sentencias y causas políticas y religiosas contra los protestantes serán borradas de los registros judiciales.

Los protestantes son hábiles para todo cargo oficial.

Coligny, y demás jefes, son declarados súbditos buenos y leales.

Y como garantía de esta mi real voluntad, doy en guarda, por término de dos años, á los príncipes de Navarra y de Condé, y á veinte caudillos protestantes, las plazas de Rochela, Coñac, Moutoban y Chariter, como plazas de refugio para los que teman volver á sus hogares.»

Muchos protestantes desconfiaron de este derecho, pero la mayoría lo estimó sincero. Catalina escribió cariñosa carta á la reina viuda de Navarra, Juana de Albret, refugiada en la Rochela, proponiéndola, en bien de la paz, el casamiento de su hijo Enrique de Bearn (más tarde Enrique 4.º) con la princesa Margarita, hija de Catalina.

Carlos 9.º contrajo matrimonio en Noviembre de este año, é invitó á su tía Juana, á sus primos Bearn y Condé, á Coligny y á otros importantes jefes protestantes. Pero todos se excusaron. Y Catalina desesperó del fracaso.

Un acontecimiento inesperado volvió á reanimarla. Queriendo los flamencos sacudir el yugo del fraile coronado, como le nombraban á Felipe 2.º de España, pidieron ayuda á Coligny, como jefe de los protestantes franceses, ofreciéndose unirse á Francia. Coligny envió los co-

misionados á Catalina y ésta le escribió rogándole viniese á la Corte para tratar de tan importante asunto.

MERCURIO.

La Tierra y Madrid 1900.

Murmuraciones

El general Weyler se ha declarado César mayorquín.

Y ha dicho que si los conservadores, á la muerte de Cánovas, se hubieran unido, él hubiera salvado las Antillas, echando de ellas á los americanos.

De manera que hemos perdido la isla de Cuba y Puerto Rico porque Silvela y el Duque de Tetuán no se alistaron en la misma compañía.

Yo no sé qué tendrá que ver esto con los deberes militares; pero, cuando César lo dice, su razón tendrá.

También ha declarado el César de las ensaimadas, que no teme á una intervención extranjera; porque, si bien nuestros enemigos no pueden echar abajo todas las ciudades marítimas, no serían capaces de desembarcar en la península al enterarse que vivía Weyler todavía.

Cuando los americanos lean esa barragonada weyleriana, tan quijotesta como ridícula, se dirán:

—¡Pobrecillos! Los hemos echado de todas partes á zapatazos y todavía se creen héroes.

Weyler—ó sea César—nos está resultando un finchado portugués digno de la caricatura. Este, al menos, desquita el sueldo soñando con valentías.

Un suscriptor de Tocina, demócrata á lo que creo, me ha mandado por correo un puro de tagarina.

Le agradezco su atención como debo agradecerlo... ¡Veremos si al encenderlo me mata con la explosión!

El obispo Morgades está siendo el personaje del día en Barcelona.

Los periodistas van á celebrar con él conferencias.

El general le dispensa las más señaladas atenciones.

Los separatistas, á cada momento le preguntan:—¿Cuándo nos proclamamos independientes?

Y el Gobierno, con la mayor finura y corrección, le ruega que no eche la gente al campo.

Y á todo esto, Morgades, como Spínola, esperando el capelo.

¡Y ni pa Dios se lo mandan!

Aquel alborotando á cada minuto, y éste escribiendo pastorales y organizando suscripciones para hacerse ver y oír... tal para cual.

¡Y el capelo no legal!

Dice un periódico:

«Se asegura que hace tiempo se recaudaron fondos para un movimiento republicano, no habiendo podido efectuarse.

Por tal razón, se devuelve ahora el dinero recogido.»

¡Qué tontos son estos republicanos!

¡Pues no devuelven el dinero!

¡Como los monárquicos!

El ilustrado escritor Roberto Castrovido ha querido ver por sus propios ojos el Congreso Hispano-Americano, y abandonando Valencia, se ha encajado en Madrid para que no lo engañen.

¡Y dice unas cosas!

Vamos á escucharle:

«¡Qué solemnidad aquella La gran prensa, como de costumbre, ha mentido. Ni el salón estaba lleno, ni abundaban las personas de verdadero mérito, ni Silvela y Sagasta llevaron á manera de chubeskis calor de fuera, sino que dieron lo que ellos pueden dar: el frío de sus almas de escépticos; ni se oyeron más que vulgaridades y ramplonerías, fuera de algunos párrafos del discurso que leyó el mejicano Sr. Serrano.»

populares como aquí; Benot, el sabio abolicionista de la esclavitud y partidario de la autonomía colonial; Salmerón, único orador capaz de hablar allí sin dejar en ridículo á la oratoria castellana; el gran poeta Verdaguier, la políglota Pardo Bazán y los grandes novelistas contemporáneos Pereda y Palacio Valdés, Blasco Ibáñez á Oller; Nicolás Estévez, historiador de América, y el gran Cajal, gloria de la ciencia española.

¿Quiénes sobran? Casi todas aquellas estantiguas, aquellas medianías ó nulidades, representantes de una raza decadente y textos vivos, en los cuales el menos avisado podía leer las causas de la ruina de España y la pérdida de sus colonias.»

De donde se deduce que la importancia del Congreso Hispano-Americano no pasará de un cambio de afectos más ó menos disimulados, y unas cuantas bengalas oratorias.

Estamos al tanto.

Y nunca nos creímos otra cosa.

—Desde París hacia España ha descarrilado un tren, y ha muerto la mar de gente...

—Eso es consecuencia de los modernos adelantos...

—Hombre, dispénsese usted;

¿Cuándo se andaba en galeras no se mataban también rodando por los barrancos...?

—Sí señor, bien puede ser.

—Pues entonces, no acrimine al progreso de lo que sólo es una consecuencia desgraciada, don Senón.

¡Adelante, voto á Cristol

Y á trabajar y á correr.

De Dionisio Pérez, empedernido pesimista:

«Ecos de ecos, sonidos de sonidos, sombras de ideas, apacencias de pensamientos, van corriendo en los periódicos, libros, discursos y aun en las particulares conversaciones de toda España, produciéndonos la ilusión de una vida real, de una vida nueva por la que suspiráramos, mientras continuamos metidos hasta la nuca en el viejo fangal donde tan á gusto nos patearon y molieron cubanos, yanquis y filipinos.»

¿Pero es fango esto que nos ahoga?

¡Y yo que creía era desvergüenza!

Y sigue Dionisio:

«Y es que padecemos todos la misma enfermedad é idéntica locura. Miramos hacia adelante y solo vemos espejismos del pasado. Si de España se arrancasen los malos ferrocarriles que tenemos y los postes del telégrafo, ¿quién sería el cronologista que pudiera negar que esta España es la del año 8, la del año 12, la del año 23, la del año 54, la del año 68 y la del año 73? El fakir indio que, extasiado en la mística contemplación de su ombligo, llega á creer que Budha y Vichni, que cielos y tierra se encierran en aquel oficio de arrugada piel, ¿en qué se diferencia de estos españoles que no saben apartar sus ojos del ombligo político, moral, intelectual ó religioso, que miran extasiados desde que nacieron?»

En que no somos fakires.

Nada más.

Y en que... tenemos el ombligo sucio y no nos damos en él con una esponja remojada en dignidad.

CARRASQUILLA.

Los socialistas

Una nota importante y que conviene recoger dió la agrupación socialista en la última reunión ó mítin celebrado en Madrid, nota que significa una verdadera evolución y una entrada franca y decidida en la política, de la que parece renegaban antes sus apóstoles.

En el teatro Barbieri no sólo se condenó y se reprochó duramente el movimiento carlista, sino que además se afirmó que su mayor enemigo es el clericalismo, y la necesidad de oponerse á que sigan gobernando en España liberales y conservadores al amparo del régimen capitalista y privilegiado, con el cual es imposible la emancipación del obrero, por lo que procuran juntamente con la de todos los hombres.

Enemigos nosotros de la lucha de clases, veíamos con honda pena cómo se abría el abismo entre obreros y otros elementos sociales, y cómo aquellos se distanciaban más y más cada vez de los que preconizan las soluciones todas de la democracia moderna, emancipado-

res é igualitarios, inspirados en las justas demandas de los que moralmente sufrimos y físicamente padecemos por la injusticia, por el privilegio, por la desigualdad de este poder egoísta y tiránico.

El obrero tiene derecho á redimirse y dignificarse, como lo tenemos todos los hombres y todos los ciudadanos, mediante el común esfuerzo, porque comunes son los intereses que perseguimos.

Vivían en grave error los que suponían que el republicanismo español puede informarse en egoísmos burgueses ó en predominios de clase y de corporación.

La democracia moderna, en su admirable evolución, ha definido su credo, afirmando, sí, el principio individualista como gran palanca para garantizar los derechos del individuo, pero no puede menos de reconocer, y reconoce de buen grado, la necesidad de atender con grandes apremios al elemento colectivista, al corporativo, de manera tal, que ponderen admirablemente al amparo de libres instituciones, garantizadas por la ley, hecha con la intervención de todos.

Nuestras instituciones jurídicas necesitan una gran transformación, y á ella hemos de ir del brazo como amigos, como hermanos, como hijos de una misma madre que queremos nuestra emancipación absoluta, estableciendo un verdadero equilibrio para conseguir que la balanza esté en el fiel, con el imperio de la justicia.

Así restableceremos la paz en las conciencias, conquistando la pacificación del mundo, para afirmar el dominio absoluto del trabajo, aspiración primera y más noble del hombre libre y emancipado.

Hay que combatir sin tregua ni descanso al privilegio; hay que destruir al clericalismo; hay que afirmar la absoluta libertad de la conciencia; hay que oponer toda la fuerza de que dispongamos, y toda la activa energía de que somos capaces, á que sigan imperando las desverguenzas del actual régimen; hay que acabar para siempre con toda presión contraria á la libertad y anacrónica con el progreso humano.

Estos son los principales principios de inteligencia de los que caminamos por la ruta del progreso y de la libertad del hombre, emancipándonos de confesiones religiosas y de tiranías políticas, y de secuestros capitalistas, para que en justa y proporcional relación distribuyamos el trabajo y su producto.

Las instituciones democráticas, garantía de la libertad, son la única ostentación posible para llegar á la completa conquista del ideal; á su implantación podemos, y debemos ir juntos, y á su conquista hermanados para asegurar el éxito de la conquista y de la consolidación de las mismas.

Así realizaremos rápidamente todos los progresos, y conquistaremos todos los derechos.

A.A.

De actualidad

DE LA PENÍNSULA

Se nombrará director de Administración local á Espada.

Se levantará la suspensión de garantías después de la apertura de las Cortes.

En la reunión de las mayorías hablarán Azcárraga, Villaverde y Silvela, y no aludirán á la crisis.

La comisión de presupuestos la presidirá Laiglesia, la de actas el marqués de Figueroa, y la de incompatibilidades Aparicio.

La prensa congratúlase de la unidad de miras de los periodistas en el Congreso hispanoamericano, y expone las ventajas positivas de este acuerdo para el porvenir.

Dicen de la Coruña que el vapor inglés *Anubis* ha naufragado frente á Corcubión, y se ha perdido totalmente el cargamento, valorado en millón y medio de pesetas.

El Liberal insisten en las censuras á García Alix, por el atraso en el pago á los maestros.

Reproduce las quejas de varias provincias. Estima intolerable que se espere á Enero para hacer las liquidaciones, mientras los maestros perecen.

Las noticias de la catástrofe de Pedreguer son horribles.

El alcalde está enfermo de gravedad por la impresión del suceso.

Más de veinte heridos gravísimos y viaticados.

Dos civiles muertos, uno con las piernas ro-

tas y otro agarrado por el cuello entre maderos.

Varios heridos huyeron á los pueblos vecinos aterrorizados.

Instrúyese expediente y proceso.

La disidencia de los senadores y diputados de Almería obedece á negarse Azcárraga á trasladar al gobernador de la provincia.

En Barcelona aseguran que Pepus y otro de la partida huyeron y están heridos en la mano y cabeza respectivamente.

Pepus se ha internado en la provincia de Tarragona.

En el Paraninfo de la Universidad celebróse la solemnidad académica en honor de Cajal.

Hablaron Alix, Calleja y San Martín, y Cajal agradeciéndolo.

Fué aclamado á la salida.

El Consejo presidido por la regente fué breve.

Azcárraga, en su discurso, dió cuenta de la dominación del carlismo.

Solo le resta al Gobierno llegar al límite de la represión.

Expuso la buena impresión que le produjo el Congreso hispanoamericano.

Dió cuenta del resultado de las elecciones para la presidencia de los Estados Unidos.

Leyó la carta de la infanta doña Paz encareciendo que concurra España á la Exposición de Munich.

Ugarte confirmó que se han distanciado del Gobierno los diputados ministeriales de Almería.

Abiertas las Cortes se nombrará á Espada Director de Administración.

Dijo que Pradera ha anunciado interpelación sobre el carlismo.

Hay muchas anunciadas sobre las trañías.

El debate político será donde las oposiciones quieran.

El lunes habrá Consejo.

En Barcelona témesese que el lunes haya un paro general de fábricas de la cuenca del Ter.

Las autoridades trabajan para conjurar el conflicto.

Las minorías trabajan para que ocupe Armiño la presidencia del Congreso.

El Correo aplaude al Congreso iberoamericano, y espera que los hombres de gobierno fijen la debida atención en las conclusiones votadas, para un porvenir próximo.

El Español, ocupándose de los propósitos parlamentarios de los fusionistas, considera conveniente la crítica de la conducta del Gobierno, pero siempre como prólogo para una campaña seria y honrada de soluciones concretas á las aspiraciones del país, aunque duda de la cohesión y unidad del partido liberal para realizar sus propósitos.

Dicen de Barcelona que se han distribuido las tropas en las comarcas huelguistas.

El Capitán general ha nombrado delegado especial en el asunto de las huelgas al coronel Toar.

Han sido presos cinco huelguistas.

Villaverde estuvo en el Congreso, haciendo con el mayor el recuento de los votos.

Sacó impresión pesimista.

Las oposiciones se abstendrán en la votación de la presidencia, excepto los gamacistas que votarán á Villaverde.

En Fornos verificóse el banquete de los periodistas en honor de Gasset.

Asistieron más de cien comensales.

Reinó entusiasmo y fraternidad.

Pronunciaron discursos Francos Rodríguez y marqués de Valdeiglesias, elogiando los méritos de Gasset y brindando por la memoria del fundador de *El Imparcial*.

Gasset dió las gracias en elocuente discurso.

Coméntase que los primeros diputados que anuncian interpelaciones al Gobierno sean los ministeriales Gasset, Linares Astray y otros.

DEL EXTRANJERO

El Figaro publica declaraciones de Weyler.

Concede gravedad peligrosa á la crisis obrera de Cataluña.

Desea que España sea fuerte y marche unida á Francia.

Las declaraciones que hizo Weyler al corresponsal de *El Figaro*, de París, contienen lo siguiente:

«Yo le hablen de intervención extranjera.

En España, haremos nuestra voluntad.

Son imposibles las intervenciones.

Es evidente la facilidad que tendrían los ingleses para bombardear los puertos; pero sería imposible que desembarcasen en tierra, defendiéndola el ejército.

Portugal ha reconocido la anexión del Orange y Transvaal á Inglaterra y ha retirado su

exequatur á los cónsules en esas repúblicas.

Dicen de París que toma incremento la epidemia variolosa.

Comienza el derribo de la Exposición.

El gobierno de Berlín pedirá un bill de indemnidad al Parlamento por haber gastado cien millones de marcos en la guerra de China.

Declaróse el cólera en el Afghamistan.

La enfermedad del emperador de Rusia ha degenerado en tífus.

Los médicos dicen que el curso es satisfactorio.

Dice *Le Figaro* de París que prosiguen con actividad los preparativos de la expedición al Sur de Orán.

La compondrán tres columnas bien aprovisionadas y pertrechadas.

De Glasgow comunican en despacho oficial la desaparición de la peste bubónica.

Comunican de Tientsin que se publicó edicto anunciando se proponen regresar á Pekín los emperadores.

Afirmase que Alemania pedirá á China doscientos millones de indemnización y Francia trescientos.

Dícese que Botha ha enviado á Roberts condiciones para la capitulación.

El sudexpres procedente de España, descarriló entre Bayona y Dax.

Despeñóse de una altura de 18 metros.

Los vagones quedaron destrozados.

Resultaron 19 muertos, 20 heridos graves y los restantes leves.

Ignórase el número.

Goyeneche y los que iban en el comedor, murieron incluso los sirvientes.

Iba el vizconde de Irueste.

Dice Ugarte que resultó ileso.

Ha causado honda sensación la noticia de la catástrofe.

Entre las víctimas figuran varios españoles.

El sudexpres salió de Madrid el miércoles á las siete de la tarde.

Los cadáveres hallanse custodiados con las caras tapadas.

Quedan más bajo los restos del tren.

Han muerto el ministro del Perú y el presidente del Consejo de Administración de la compañía belga del tranvía de Madrid.

La Junta de Obras del Puerto y su Empréstito

No nos ha sorprendido el éxito de esta operación financiera, porque conocido y justamente estimado el envidiable crédito y la buena fama que disfrutaban los señores que componen esta Junta, no podía esperarse otra cosa que lo ocurrido. Ó sea, que el empréstito de 1.500,000 pesetas se ha cubierto cuatro veces con un beneficio de 21,084 pesetas sobre los valores nominativos de la emisión de las obligaciones.

Es un honor gratísimo para los señores que componen la Junta, y una satisfacción inmensa para los que amamos el progreso de Sevilla, ver cómo las circunstancias especialísimas, de todos lamentadas, que han precedido á la realización de este empréstito, que fueron honrosamente resueltas en honor de los prestigios del comercio sevillano, en nada han menoscabado la justa confianza depositada por todos en los señores que forman la Junta de Obras de la ría Guadalquivir y Puerto de Sevilla.

Y el éxito es tanto más lisonjero, porque los suscriptores de ese empréstito son todas personas encanecidas en el comercio sevillano, donde acumularon sus cuantiosas fortunas con una vida mercantil de irreprochable honradez.

Congratulándonos de los resultados de la operación financiera, porque ha de contribuir directa y eficazmente al mayor desarrollo de las obras emprendidas y á la consumación de los planes tan felizmente proyectados por el genial ingeniero Sr. Molini, enviamos nuestra felicitación entusiasta á todos los que han trabajado en este asunto por la prosperidad de nuestro pueblo, haciendo extensiva nuestra felicitación á la Secretaría y Pagaduría, y personal subalterno de la Junta, por la inteligencia y actividad con que ha secundado los planes de sus superiores.

Para terminar estos renglones de júbilo, damos á conocer á continuación los telegramas que se han cruzado oficialmente, reveladores del buen concepto que goza nuestra junta en los centros oficiales.

Dicen:

El Vicepresidente de la Junta de Obras del Puerto al Director general de Obras públicas:

«Tengo la honra y la satisfacción de manifestar á V. E. que el empréstito se ha cubierto

cuatro veces, haciéndose toda la adjudicación á mayor precio de quinientas pesetas, valor nominal, resultando un tipo medio de quinientas siete pesetas con cuatro céntimos por obligación.»

El Director general de Obras públicas al Vicepresidente Junta Obras Puerto:

«Felicitó cordialmente á la Junta de su digna presidencia, por éxito brillante del empréstito que demuestra el sólido crédito que goza la corporación.»

Cinematógrafo nacional

Para rematar un siglo dignamente, épica y noblemente, España, la infeliz, la abandonada, ofrece á los pueblos modernos que avanzan incansables el espectáculo sangriento de un pasado negro y cruel que se rebela y lucha.

Sorprendidas por la noticia, se detendrán las naciones triunfantes á contemplar la miseria de su hermana, y el suceso cruzará por toda Europa descubriendo el país de las visiones.

Como un cinematógrafo enorme, de imágenes grandes y soberbias, se extenderá España y de sus yermos y de sus riscos saldrá la trágica nota que complete todos los horrores de una centuria. Yo me figuro á las gentes de otros climas interrogarnos con espanto. Rápidamente verán aparecer el país de las leyendas negras, tenderse las llanuras inmensas sembradas de aldeas vacías, de ciudades calladas, sin estrépitos ni afares vivificantes: verán las callejas sombrías por donde atraviesan los hombres armados del trabuco tradicional, y en los llanos y en las angosturas de los montes verán los rostros feos de los cabecillas dar el alto á los trenes repletos de nuevas civilizadoras.

Seremos prodigos una vez más. Prodigaremos la sangre en unos espectáculos que hagan nuestro nombre símbolo de tragedia. Y para que la fama de nuestra patria, única en hechos sugestivos, se afirme y perpetúe, mostraremos las imágenes.

Paisajes quemados por el sol, manchados con las alas de los cuervos que picotean sobre cadáveres; caminos solitarios junto á ruinas comidas de la yedra; valles tristes, sin árboles, sin ríos; tierras bravas, erizadas de peñascos, monasterios gigantes, carretas lentas y toscas, cabañas pobres en que rasguea la guitarra y cantan voces quejumbrosas la copla vieja de los moros, preñada de una melancolía intensa. El paisaje, en fin, de una ciudad que muere en un descampado baldío, en un crepúsculo largo, en un silencio más fúnebre que mil muertos, solamente interrumpido por el golpe plañidero de las campanas que vierten sobre los hombres la nostalgia de otros siglos...

Hasta que algún día esas naciones vigorosas, poseídas de un impulso humano, se acerquen á España y la conduzcan por el camino del bien, como una hermana rebelde, discol y peligrosa á quien se sujeta.

JOSÉ M.^a SALAVERRÍA.

Mujeres célebres



GERTRUDIS GÓMEZ DE AVELLANEDA

Nació en Puerto Príncipe el 13 de Marzo de 1814. Murió en Madrid el 1.º de Febrero de 1873.

La notable poetisa cuyo busto representa nuestro grabado escribió sus primeros versos siendo una niña, firmándolo con el pseudónimo de *La Peregrina*.

En 1840 publicó un volumen de poesías, intercalando entre ellas algunas de las primeras que escribió.

En 1845 alcanzó, como poetisa, dos premios y una corona de laurel, en el certamen poético organizado por el Liceo artístico y literario de Madrid.

En 1850 publicó la segunda edición de sus *Poesías*, con un prólogo de D. Juan Nicasio Gallego. También escribió un drama titulado *Balla-sar* y un *Devocionario* en prosa y verso que le valió muyos plácemes.

El curso de los años amortiguaron sus aficiones literarias, dedicándose entonces á la caridad y prácticas religiosas, las cuales ejerció hasta su muerte.